

Cuando la observación se vuelve una técnica compleja ¿Por qué y para qué un Observatorio de Conflictividad Laboral en Mendoza?

Patricia A. Collado
Beatriz Soria
Gabriela Scodeller
Eliana Canafoglia
Carolina Ramírez

Resumen:

Generalmente se evalúa la crisis del año 2001 como momento de culminación del ciclo de protestas que generó el neoliberalismo en nuestra región. De alguna manera, la eclosión de la conflictividad social fue apreciada como el cierre del proceso que posibilitó la adecuación económica a la mundialización del capital, el disciplinamiento ejercido por la vía regia del desempleo, la pauperización de la población, y el recorte explícito de la ciudadanía social. Nosotros proponemos el análisis de este 'acontecimiento' no como fin sino como inicio de un nuevo proceso de configuración de fuerzas sociales, de revitalización de la conflictividad bajo otros parámetros que vinieron de la mano de viejos-nuevos sujetos colectivos que se posicionaron y cuestionaron un escenario social

igualmente remozado. Postulamos este momento inaugural a la luz de prácticas de asociatividad y relacionamiento que posibilitó la misma crisis tanto como la puesta en acto de formas de organización inéditas o resignificadas conjuntamente con la presentación y formulación de demandas de nuevo tipo en el espacio público. Debido a ello desde el año 2009, nos propusimos abordar los procesos de conflictividad social manifiestos en la provincia de Mendoza, al calor de la mutación del capital en su fase de mundialización. Partimos del supuesto que a la novedad de estos procesos de conflictividad social, subyace una nueva forma de mercantilización del capital que se expresa en el despojo de bienes comunes y en un aggrainado modo de extorsión de las capacidades laborales. En este derrotero de cambios, se imponía observar las resistencias, conflictos y acciones colectivas (sustanciadas en el espacio público) de vastos sectores de población que resistía – y aún lo hace- a los embates de la nueva dinámica de acumulación del capital. A tal fin, concretamos una estrategia de investigación teórica y aplicada, guiada por los siguientes objetivos específicos: evaluar, analizar y sistematizar distintos abordajes teóricos acerca de los conflictos sociales y su actualidad o innovación a partir de las mutaciones del capital; articular aportes de la sociología crítica del trabajo y de la acción colectiva para seleccionar categorías teóricas adecuadas para el análisis del conflicto laboral en nuestra región; describir y sistematizar distintas manifestaciones de la conflictividad laboral y a sus protagonistas en la provincia de Mendoza. En esta línea de indagación, elaboramos una estrategia metodológica que se sirviera de los antecedentes existentes, abocados a la sistematización de la conflictividad social en nuestro país; asumimos una discusión teórica que dialogó con los aportes de la historia reciente (I. Izaguirre), el campo de los estudios sobre movimientos sociales (Shuster, Scribano) y acción colectiva y los estudios del trabajo (Bissio, Observatorio de la CTA). Nuestra concreción principal fue la elaboración, prueba y puesta en marcha de un 'Observatorio de la Conflictividad Laboral de la provincia de Mendoza'.

El seguimiento que resultó de su aplicación nos permitió establecer la apertura y cierre de ciclos de conflictividad laboral, las principales características de los trabajadores que

luchan, las connotaciones que asumen sus demandas y sus repertorios de acción visibles en el espacio público, así como determinar sus antagonistas, mediadores y los modos de control-encauzamiento por parte del Estado. La construcción de datos que hacían al espacio regional rico en singularidades y expresiones nos dio pie para postular una nueva hipótesis: que la conflictividad expresa de modo sintético la deriva propia de cada formación social y que por tanto, es necesario seguir su pulso en cada espacio provincial en especial. Por ello nos abocamos a construir y consolidar la Red de Observatorios de Conflictividad Social nacional que hoy integramos con otras universidades públicas y que comenzó con un trabajo de compatibilización entre los observatorios de Mendoza, Córdoba y del Derecho Social – CTA, Buenos Aires (actualmente integrados también por Comahue, San Juan y Mar del Plata).

En esta ocasión queremos poner en consideración la potencialidad de resultados que posibilita la técnica empleada así como las críticas (sobre todo al modo de registro y a las fuentes mediáticas utilizadas) a las que el mismo se ve expuesta. Pretendemos discutir los alcances del observatorio como instrumento donde convergen varias técnicas y la necesidad de interpretación constante de su sistematización por parte del equipo responsable. También exponer las limitaciones de la 'medición' del conflicto sobre la base de sus supuestos epistemológicos para sostener como horizonte la procesualidad que permite captar en relación al movimiento de la conflictividad social. En síntesis, a partir de los resultados alcanzados, las unidades de análisis tomadas y las unidades de observación estimamos realizar un análisis reflexivo sobre lo que oculta y lo que visibiliza un observatorio abocado a esta temática en especial.

Finalmente, mostraremos la matriz de datos y algunos resultados alcanzados con el fin de ilustrar y sostener los beneficios de esta propuesta.

Observatorio: disquisiciones preliminares

Nuestro diseño se asienta en el desarrollo de dos estrategias que se conjugan en la construcción de información (inexistente hasta la implementación del mismo) sobre el

plexo social mendocino. Una, de carácter *cuantitativo*, que pretende mapear la conflictividad social tal como se presenta en el escenario público, sus connotaciones principales e impactos. La otra, de carácter *cualitativo*, sondea los sentidos que asumen para los protagonistas estos fenómenos y procesos sociales.

Ambas, de modo integrado, sirven a la conformación de un 'Observatorio de la Conflictividad Social en Mendoza', resultado principal del camino investigativo propuesto, que pretende un acercamiento múltiple en el que se articulan (en vez de escindirse) lo macro y lo micro social, la historia y la contemporaneidad, lo subjetivo y lo colectivo.

Partimos del supuesto que, a la novedad de estos procesos, subyace una nueva forma de mercantilización del capital que se expresa en el despojo de bienes comunes y en un agiornado modo de extorsión de las capacidades laborales. En este derrotero de cambios se impone el conflicto de vastos sectores de población que resisten a los embates de la nueva expoliación del capital con diversas estrategias y proponen asimismo una re-interpretación y disputa sobre el sentido de los cambios en ciernes. Bajo esta guía, nuestro interés es contribuir al campo complejo de la conflictividad social en Mendoza, a partir de una estrategia técnica que se sirva de las experiencias de los observatorios sociales que siguen el pulso a este tipo de procesos singulares.

Debido a nuestro horizonte, el tipo de investigación planteada fue descriptiva-explicativa. El diseño tuvo una impronta flexible, que apeló a dos estrategias metodológicas (cuantitativas y cualitativas) que se desarrollaron en diferentes fases (tres en total) las cuales no fueron realizadas como momentos estancos sino en permanente diálogo-interpelación. Asimismo en una tercera fase –precedida por los insumos, resultados, interacción del abordaje del objeto desde distintos ángulos- procuramos una articulación que buscó reconstruir la situación concreta desde la perspectiva de un razonamiento que no obedece a relaciones teórico-hipotéticas, sino al supuesto epistemológico que la realidad es una unidad compleja. *"Postura que no es teórica sino epistemológica, ya que no anticipa el carácter de las relaciones existentes. (...) la reconstrucción articulada no es en sí misma una integración, sino que sirve para poner de manifiesto las condiciones que*

hacen posible reconstruir la totalidad específica' (Zemelman, 1987).

En la construcción de esta unidad de análisis -los conflictos sociales- convergen diversas líneas teóricas que colaboran a desentrañar la problemática regional actual. Sobre el campo complejo de la conflictividad social, desde una perspectiva histórica del movimiento obrero, rescatamos la producción del equipo del CICSO (Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales), PIMSA (Programa de Estudios sobre la Sociedad Argentina), entre otros. Con respecto a las producciones sobre movimientos sociales y acción colectiva, los trabajos de Maristella Svampa (2005; 2008; 2009) resultan una referencia ineludible acerca de las manifestaciones colectivas presentes en el escenario público nacional en las últimas décadas. Esta línea intenta explicar y analizar los cambios en el modelo neoliberal producidos en la Argentina posconvertibilidad, en tensión siempre con las prácticas colectivas que lo impugnaron. Por otro lado, atendiendo a sus aristas simbólicas y culturales, la conflictividad fue abordada por el equipo de Acción Colectiva y Conflicto (CEA-Córdoba), dirigido por A. Scribano (2007a, 2007b). Sus estudios avanzan en un haz novedoso de perspectivas que enlazan en la acción colectiva a la crítica ideológica, la sociología de las emociones y los cuerpos. Su punto de partida asume a las acciones colectivas como una radiografía de la estructuración social, analizando redes conflictuales asociadas a cada acción y sus formas de visibilidad-invisibilidad. Por ello su contribución es múltiple: la confluencia de los procesos visibles e invisibilizados que aquí rescatamos; innova en claves teóricas para su abordaje (relacionando conflictos sociales y disposiciones de los agentes en sus cuerpos para producirlas).

Sobre los aportes que remiten al campo de estudios de la conflictividad entre trabajo y capital, se presentan, por una parte, aquellos que estudian las nuevas prácticas de gestión, organización, utilización y aprovechamiento de las capacidades y potencialidades de los y las trabajadoras y por otra, los que se abocan a las formas de resistir, afrontar o adaptarse a las mismas. El equipo de Osvaldo Battistini (2004), Drolas, Picchetti, Montes Cató (2005), entre otros, ha centrado su producción en las formas heterogéneas que el trabajo asume en la actualidad. Su análisis da lugar a la reflexión ampliada en torno al

mismo, buceando en las transformaciones identitarias de los trabajadores. En este sentido, sus acercamientos indagan las nuevas relaciones de poder en ámbitos laborales, enfatizando las múltiples formas de degradación de las condiciones laborales y, como corolario, vislumbran la apertura a diversas formas de conflictividad laboral que pueden asumir o no un estatus 'colectivo'.

En este sentido y como parte del diseño realizado es necesario realizar algunas aclaraciones sobre las decisiones tomadas para su consecución.

En primer lugar, los diversos aspectos a analizar -en este complejo campo de lo social- supusieron la elección de una perspectiva a modo de recorte y focalización de la problemática, es decir, la necesidad de explicitar ciertas delimitaciones espacio-temporales acerca de la investigación. Así, es pertinente destacar la importancia de nuestro *objeto de análisis -los conflictos-* ya que consideramos son una clave de interpretación para dar cuenta de la dinámica de transformación de la estructura social, sin asumir a la misma como una entelequia sino en permanente cambio y puesta en cuestión. En este sentido, el conflicto se concreta en ciclos de protestas, luchas y resistencias; los sujetos intervinientes y emergentes, en actores sociales concretos que se visibilizan en el espacio público; las demandas se materializan en acciones orientadas hacia otros interlocutores sociales. Todo esto conforma un "espacio" que es posible sondear a través de un *observatorio*.

En una primera fase de implementación, la investigación asumió dos tramas de relaciones conflictuales: los modos de relación social establecidos a través del trabajo (*conflictos capital -trabajo*) y las relaciones entre las poblaciones y el ámbito natural circundante (*conflictos socio-ambientales*), que a la vez que habilitan, constriñen los desarrollos específicos de una región dada. Es decir, nuestro recorte del objeto se ciñó al análisis y descripción de estos dos tipos de conflictos relevantes para comprender lo que actualmente está en disputa en nuestra región. Esta primera puesta en marcha, nos permitió comprender que la diversidad de la conflictividad capital-trabajo y capital-naturaleza daba lugar a distintos modos de acercamiento; por lo cual la misma técnica - centrada en la generación de una base de datos con fuente documental periódica- no

permitía captar - acabadamente- de la misma manera ambos fenómenos .

Retornando a la comprensión de nuestro objeto, desde una mirada socio-histórica referirse a lo social como confrontación, significa comprender el proceso de construcción y deconstrucción de relaciones sociales. El conflicto es utilizado aquí como eje heurístico con la intención de identificar/caracterizar el movimiento de la sociedad. A partir del análisis de la conflictividad y sus representaciones es posible reconstruir las tramas sociales que subyacen a la misma, las formas de organización de la sociedad civil y las respuestas institucionalizadas o no, que apuntan a integrarlas, adaptarlas o reprimirlas.

En esta línea, el estudio de la *conflictividad en la provincia de Mendoza* adquiere relevancia, no sólo por la carencia de estudios locales, sino porque los mismos han sido abordados -hasta el momento- casi exclusivamente por investigaciones de corte histórico (Richard Jorba, 2010; Eugenia Molina, 2010, 2008; Mariana Garzón Rogé, 2010; Gabriela Scodeller, 2010, entre otros). Entre los antecedentes relacionados al surgimiento de los movimientos sociales en las últimas décadas, podemos mencionar las siguientes producciones académicas que versan sobre su emergencia en la región: Ma. Laura Raía (2010); Lucrecia Wagner (2010); Ana Musolino (2009); Gabriel Liceaga (2008); Pablo Izquierdo (2003) y Rosa Bustos, (2003), entre los más destacados.

En segundo lugar, con referencia al *recorte temporal*, partimos de una concepción de 'genealogía del conflicto' (Foucault, 2006), como línea flexible de registro temporal, sustentada en las significaciones de los sujetos involucrados. En tal sentido el corte 'intemporal' fue situado post crisis del 2001 para remitir desde allí a las narraciones de los sujetos (estrategia cualitativa). Esta elección afirmó la construcción de datos y conocimiento como un continuum que contempla un 'inicio' y no un 'origen' de los procesos evaluados. Es decir, la intención fue que los protagonistas en sus relatos identificaran hitos, lapsos claves y momentos, no como un a priori impuesto por el investigador, sino desde sus propias experiencias.

Sin embargo, cabe aquí una aclaración. La recolección de los datos (según la estrategia de tipo cuantitativa) precisó una delimitación taxativa del recorte temporal. Esta se fijó -

desde abril de 2009 hasta la actualidad- en que se continúa realizando la 'carga' y sistematización de datos. Aún así, asumimos que cualquier atribución de una fecha de corte es arbitraria en sí misma, visto que los procesos de conflictos y sus sujetos responden a una dinámica singular, en tanto relación social que se expresa en un determinado espacio-tiempo. Su delimitación fechada respondió a nuestro interés para establecer una *línea de base* que permitiera probar una metodología y a través del proceso investigativo, modificar las circunscripciones señaladas.

A continuación señalaremos brevemente los fundamentos que guiaron cada una de las estrategias señaladas.

Estrategia Cuantitativa

Para su consecución diseñamos y pusimos a prueba un instrumento de registro de conflictos sociales sostenido por la sistematización de información periodística. El registro se realizó a partir del relevamiento del diario de mayor circulación y antigüedad en la provincia (Diario Los Andes). Esta etapa, se asentó en el reconocimiento, descripción y cuantificación de las representaciones sobre los conflictos que realiza uno de los principales medios de comunicación locales. De tal modo reconocemos que los "periódicos son un registro del orden de lo real que se ofrece en forma cotidiana, transformándose en una fuente productora y reproductora de saberes indispensables para el estudio de lo social" (Izaguirre y Aristizabal, 2002).

Siguiendo esta prevención episte-metodológica, entendemos que las construcciones discursivas llamadas 'noticias', sólo adquieren carácter de social cuando son vehiculizadas por los medios de comunicación a partir de su producción mediática. Desde esta concepción, la noción de 'acontecimiento' es diferente a la de 'noticia'. El acontecimiento - como suceso que se produce en el *continuum* de la realidad cotidiana- no posee per se la característica de ser 'noticiable'. Esta condición es aportada por los medios de comunicación que, desde una particular presuposición acerca del interés colectivo, la instaure como 'noticia' con el rango social que la caracteriza. Ello implica que, aunque

tengan una existencia real antes de que los medios la construyan en algún lugar, no tienen el carácter de 'social' que le imprime su divulgación (Verón, 1987; Fernández Hassan, 2007).

Frente a las limitaciones acerca del sesgo ideológico de esta fuente, fue necesario mantener con este material, una relación crítica, ajustándose a criterios teóricos metodológicos específicos. Debido a que la información periodística se ubica siempre en un nivel de *mediación* respecto de la realidad que queremos conocer, marca una distancia respecto de ella, y por tanto estamos obligados a ser rigurosos en el método y cautos en el análisis y las conclusiones (Izaguirre y Aristizábal, 2002).

En términos operativos, la búsqueda y selección de las noticias se llevó a cabo diariamente, es decir, se relevó el periódico seleccionado de lunes a domingo para el conjunto del periodo determinado. Para tal fin, la totalidad de los miembros del equipo de investigación fueron capacitados y entrenados en esta actividad. De este modo, se participó en reuniones teóricas-metodológicas cuyo corolario fue la elaboración de un '*Manual de Carga*' e '*Instructivo Operativo*' a tales fines.

Durante el año 2009, se trabajó sobre el diseño, puesta a prueba y refinamiento del instrumento de recolección, el ajuste y pertinencia de las categorías de análisis. Una vez consolidado el mismo, se comenzó con la carga de las acciones conflictivas presentes en las noticias seleccionadas. La construcción del instrumento se realizó mediante la evaluación de tres estudios/ fuentes que han abordado la cuestión de los conflictos sociales. El análisis de estas investigaciones nos permitió determinar ciertas dimensiones comunes e imprescindibles en los estudios acerca de la conflictividad, elementos que fueron resignificados a la luz de nuestra perspectiva teórica y construcción del objeto de estudio.

En sintonía con dicha perspectiva, una de las fuentes analizadas remitió específicamente a *conflictos laborales*, otra de ellas a *conflictos sociales*, y la última abordó las *luchas sociales del pasado reciente*. La intención fue aportar elementos a una mirada socio - histórica que nos permitiera conjugar el pasado y presente del accionar colectivo de la

sociedad civil.

Más allá de las particularidades de cada caso, nos pareció valioso retomar el recorrido de otras investigaciones e instrumentos ya probados, con el fin de establecer indicadores pertinentes y recurrentes en este campo temático. De este modo, ello permite acceder a la comparabilidad y la complementación con estudios previos y posibilita conformarse en una herramienta aplicable a futuro por investigaciones regionales.

1. Una de las fuentes examinadas fue la "*Nueva base de conflictos laborales*" que elabora la *Dirección de Estudios de Relaciones del Trabajo de la Subsecretaría de Programación Técnica y Estudios Laborales del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social*, desde enero de 2006. Particularmente se analizan los *conflictos de carácter laboral*, definidos - siguiendo la definición de la OIT- como *una situación de desacuerdo referente a una cuestión o a un conjunto de cuestiones con relación a las cuales existe una discrepancia entre trabajadores y empleadores o expresan una reivindicación o queja o dan su apoyo a las reivindicaciones o quejas de otros trabajadores o empleadores*.

En este sentido, se considera como una limitación que los relevamientos de conflictos nacionales toman como fuente casi exclusiva los diarios de tirada nacional editados en Buenos Aires, produciéndose, de este modo, un subregistro de los conflictos del interior del país.

2. Otra fuente sondeada fue el trabajo de investigación realizado por el equipo del Dr. Adrián Scribano denominado: "*Conflicto social y estructuración social en la Ciudad de Córdoba: Diciembre 2001- Mayo 2004*", del CEA-Córdoba. El objetivo de este estudio fue vincular los *conflictos sociales* de la ciudad de Córdoba con los complejos procesos de estructuración, llevando a cabo un rastreo de los mismos a través de un trabajo hemerográfico. Para la confección de la grilla de recolección se tuvo en cuenta los principales elementos analíticos que, desde su perspectiva, configuraban toda relación conflictual y su manifestación en acciones colectivas que evidenciaban los procesos de estructuración social. En tal sentido, su punto de partida es la definición de *conflicto* de Alberto Melucci, entendida como "*aquella relación de dos (o más) actores sociales que*

luchan por el control de recursos a los cuales ambos le asignan un valor" (Melucci en Scribano, 2004).

3. El tercer estudio examinado fue el llevado a cabo por María Inés Izaguirre y Zulma Aristizábal. El interés del mismo radicó en identificar las luchas obreras en la Argentina entre 1973-1976. La concepción teórica desde la cual partieron fue el enfrentamiento como el eje articulador de la vida social. Por tanto, su unidad de análisis fueron los *conflictos obreros* entendidos como *"un encuentro entre dos sujetos sociales, del que postulamos como condición necesaria y suficiente la presencia de uno: el sujeto obrero, individual o colectivo, cualquiera sea el tipo de acción que lo vincule con el otro término de la relación"* (Izaguirre y Aristizabal, 2002, p. 19).

Luego del examen de dichas fuentes, asumimos como unidad de registro la *acción conflictiva*, comprendida como una disputa de intereses entre antagonistas sujetos o actores que abarque condiciones o relaciones laborales y/o socioambientales cuyos actores sean provinciales o visibles en el ámbito provincial.

Con el fin de mantener una relación de consistencia y control de la base de registro, se realizó un documento de carácter cualitativo -a modo de informe semanal. El mismo se utilizó como un resumen/diagnóstico para: la visibilización de aspectos de importancia del conflicto, recuperación de relatos de los implicados e incorporación de apreciaciones (elementos coyunturales, conocimientos previos sobre el tema), los cuales no quedaban plasmados en la matriz (por las limitaciones de la propia fuente). Esta tarea fue realizada por cada investigador a cargo de la semana de relevamiento. De este modo, la pretensión del informe elaborado buscó convertirse en una 'síntesis fotográfica' de lo acontecido en la semana relevada, en un campo de significación de mayor alcance que el propuesto por la representación de los medios. Este documento fue suplantado, luego del primer año, por los diversos trabajos en profundidad llevados a cabo por los diversos miembros del equipo de investigación.

Tal como indicamos, si bien esta instancia es predominantemente cuantitativa, la articulación de ambas fuentes de datos (base de datos e informes de proyectos de los

integrantes), la interacción y discusiones grupales han arrojado avances parciales de tipo analítico, los cuales expresan las principales tendencias asumidas por los conflictos y denotan aspectos claves que posibilitan la toma de decisiones metodológicas. En este sentido, esta fase resultó una guía para la selección de los casos y las observaciones de las que se nutrió la instancia cualitativa. Es decir, concretamente, la selección de informantes, organizaciones y sujetos -para la fase cualitativa- se basó sustancialmente en 'aquello que denota el registro'. Por otra parte- y teniendo en cuenta que una importante cantidad de procesos conflictuales son invisibilizados por los medios de comunicación-, la selección de informantes en estos casos fueron recabados a partir de otra estrategia ('bola de nieve') en función de los datos aportados por 'aquellos protagonistas de las disputas' mediante la observación directa y el seguimiento que realizaron los miembros del equipo de investigación cotidianamente de los conflictos.

Estrategia Cualitativa

Para dar cuenta de la complejidad de la problemática abordada, recurrimos a la estrategia cualitativa de investigación. De este modo, realizamos y analizamos -en su primera fase- una serie de entrevistas no estructuradas a actores claves (delegados y trabajadores) que participaron en conflictos paradigmáticos entre los años 2009 y 2011 (tal cual se evidenció en la base de datos). Entre aquellos que se conformaron como emergentes del conflicto - en tanto sujetos y productores de acontecimientos- podemos mencionar a los sindicatos : ATE-Salud, ATE-Administración Central; Judiciales, SUTE-Docentes y FADIUNC-Docentes Universitarios. En este sentido, según Pichon Rivière (1985), el *emergente* tiene el carácter de una síntesis, una unidad de lo múltiple y contiene elementos contradictorios. Está presente en él, algo de lo que fue y algo que inicia su desarrollo, una nueva etapa, pero con una historia detrás.

Las estrategias cualitativas, en su sentido estricto, contribuyen a la comprensión y la construcción de categorías emergentes. Actúan sobre contextos reales, en los cuales el investigador/observador procura acceder a estructuras significativas de estos mediante la

participación en ellos. Parten de un trabajo de campo sobre un fenómeno empírico socialmente localizado y definido por su propia historia. Producen datos descriptivos, a partir de las propias palabras de los sujetos (habladas o escritas) y de la conducta observable. Es una perspectiva holística, en la cual las personas representan un "todo" en contexto de su pasado y situación presente. La validez de este tipo de investigación se basa en la proximidad con el mundo empírico, o sea, los datos se ajustan a lo que las personas dicen y hacen; es un conocimiento directo de la vida social (Vasilachis, 1992).

Teniendo en cuenta que el campo de los conflictos sociales está atravesado por los significados que les atribuyen los sujetos intervinientes en los mismos, el abordaje cualitativo nos permitió integrar nuevos hallazgos en el cuerpo colectivo de conocimiento en confrontación con datos y argumentos teóricos.

Luego del primer momento en que la estrategia cuantitativa se conformó como pilar de la construcción de datos, la estrategia cualitativa tomó una envergadura central debido a que se conformó en la posibilidad de articulación entre las líneas de investigación individuales de los miembros del equipo con la matriz de conflictos. Es así que cada núcleo de interés en términos de sector laboral o problemática de trabajo-empleo, empalmaron con el conflicto registrado en la base de datos. Este proceso de diálogo manifestó aspectos relevantes de cada ámbito laboral que posibilitan la acción colectiva contenciosa tanto como sus limitaciones, en tanto las investigaciones situadas ponen en cuestión la invisibilización que los medios producen en torno a determinados sectores de trabajadores, áreas, dimensiones o problemáticas de la relación capital – trabajo.

En este sentido, la matriz se alimentó (sobre todo en la fase de análisis) con los insumos de la estrategia de acercamiento en profundidad. Para ello se realizaron entrevistas grupales e individuales a trabajadores de los distintos sectores y referentes sindicales que se consideraron informantes clave. Las fuentes orales fueron construidas en el marco de la investigación a través de distintas modalidades de entrevistas y utilizadas para conseguir información que no se encuentra documentada en otro tipo de fuente. De esta manera se pudo conocer el punto de vista de quienes eran parte de los procesos estudiados, cuyas

perspectivas fueron deliberadas en las instancias del equipo de investigación, lo cual potenció la construcción analítica del objeto. Los sectores indagados integran el amplio espectro del trabajo en nuestra provincia: empleo público (Administración Central), salud (médicos hospitalarios), bancarios, comercio (hiper y supermercado) y pymes industriales.

Dificultades encontradas

Las dificultades que, a continuación se detallan, fueron producto de la construcción, aplicación y prueba del instrumento desarrollado para recolectar y sistematizar información sobre conflictividad social. Las mismas no se consideraron un *obstáculo* para la investigación sino como parte de los ensayos de prueba y error necesarios para dar consistencia al instrumento. Fueron fruto del proceso de consolidación de la técnica de recolección propuesta y de los avances teóricos realizados en función de las discusiones sobre conflictividad realizadas por el equipo. En esta línea, señalamos ciertas consideraciones que el equipo valoró como problemáticas en su aplicación.

En primer lugar, referido a la *construcción de información*: tal como mencionamos, se llevó a cabo la construcción de un nuevo instrumento de recolección de datos. Por tanto, la puesta en marcha de una herramienta novedosa implicó un proceso arduo de discusión y una constante revisión de la misma. Las dificultades originalmente encontradas se vincularon con poder determinar variables y categorías ajustadas, las cuales posibilitan dar cuenta de la complejidad del fenómeno bajo estudio como así también lograr coherencia con la conceptualización sobre 'conflictividad' construida. Esto se realizó a partir de una revisión bibliográfica - lo más exhaustiva posible-, discusiones sobre el perfil epistemológico y la perspectiva teórica, en la que convergen los miembros participantes del mismo y finalmente su operacionalización. Esta actividad demandó discusiones colectivas y una mayor periodicidad en las reuniones para el alcance de la consolidación del instrumento diseñado. Como producto de este proceso se seleccionaron las categorías definitivas a relevar y se ajustaron sus dimensiones.

En segundo lugar, la *heterogeneidad de las fuentes* trabajadas aparejó un esfuerzo por consolidar criterios homogéneos en la presentación de las noticias. En muchos casos, las fuentes consultadas presentaban ausencias u omisión de la información requerida, lo cual llevó a un proceso de revisión de las dimensiones elaboradas. Estas instancias de reacomodamientos implicaron un insumo de tiempo mayor del previsto en los inicios de la tarea. El desafío aquí consistió en la adecuación constante del instrumento en diálogo con los insumos aportados por las fuentes elegidas y la discusión crítica de los resultados preliminares.

En tercer lugar, en principio se seleccionaron para su relevamiento tres periódicos de circulación provincial. Esto demandó del equipo un gran esfuerzo de compatibilización, revisión e identificación de la información a registrar. Finalmente, y por varias razones, se decidió tomar sólo un diario (Los Andes- versión on-line) debido a las siguientes connotaciones: a) es el diario de mayor circulación provincial; b) es el que cuenta con una versión digital ajustada con su versión impresa, sin restricción en la información de períodos anteriores; c) conserva en el tiempo las secciones y formas de registro de la misma fuente.

En cuarto lugar, la *recopilación de las noticias y su posterior carga* fueron actividades que requirieron mayor disponibilidad de tiempo por parte de los miembros del equipo. Esto en función de consolidar criterios unificados entre los participantes, y especificaciones de tipo conceptual y metodológico acerca de la comprensión de la realidad que median nuestras fuentes de información.

Algunos resultados alcanzados

En el análisis de la conflictividad provincial realizada entre 2009 y 2013 (un quinquenio), podemos decir que la conflictividad estuvo orientada, en sentido general, a disputar el desbarranque de los principales pilares que hacen a la ciudadanía social: la salud, la educación y la calidad de vida de la población, en tanto los mismos se fundan en los derechos y los servicios básicos que sostienen la reproducción social de la población. En

esta trama, sin duda el sector público fue el que mayoritariamente salió a la palestra (en escasas ocasiones acompañado por sus colegas privados), debido a las oportunidades que registró el primero para presentar sus demandas (entre ellos su alta sindicalización, las mejores condiciones que evidencian en las relaciones laborales como el empleo estable, entre otros).

Es así que, del lado de los trabajadores, sus conflictos demostraron el desmedro central de sus condiciones de trabajo con eje indiscutido en el mínimo salarial, que fue el gran motivo de las demandas registradas. Estas fueron canalizadas mayoritariamente por los sindicatos de los diferentes sectores que, aún frente a la dispersión de la representación orgánica de los trabajadores, convergieron en procesos de protesta conjunta. Cabe destacar que las formas que en general predominaron para la toma de decisiones sobre los actos de protestas, fueron sostenidas por procesos asamblearios al interior de los ámbitos de trabajo, es decir con una importante legitimación por parte de los colectivos laborales que las sostuvieron.

Al centrarse en los ámbitos señalados, la conflictividad resaltada por los medios de comunicación (fuente privilegiada de información, sobre la cual se construyó nuestra base de datos), en general fue representada con visos de cuestionamiento por parte de la población general involucrada. El tratamiento de las noticias impusieron el desmedro que causa a la ciudadanía las acciones conflictivas de estos trabajadores y a la misma se le imputa el deterioro de la salud y la educación, mientras que sus trabajadores fueron expuestos como causa y no como consecuencia del deterioro presupuestario de los servicios básicos.

En los años de seguimiento de los ciclos de protesta, podemos afirmar la recurrencia de la conflictividad con este motor e impronta, las demandas de los estatales se reafirmaron al no obtener respuestas contundentes o estructurales a la situación conflictiva. En tanto, la característica en términos de la réplica del Estado fue plantear el enfrentamiento de derechos: el derecho a peticionar y demandar ante las autoridades fue puesto en cuestión frente al derecho de acceder a la salud, la educación y hasta a transitar libremente, cuya

invalidación fue puesta del lado de los trabajadores.

Sin embargo valen algunas precauciones al momento de cerrar la lectura de la conflictividad registrada en el ámbito laboral, y esta se focaliza en la invisibilización que los mismos producen y/o la amplificación de las noticias de conflictos, según sean sus protagonistas, el espacio territorial en que el conflicto emerge y el sector de actividad económica implicado en dichas demandas. Así como señalamos la constatación de largos períodos y recurrencia de la conflictividad en el sector de trabajadores públicos, nuestra investigación aporta datos sustanciales en torno a cuáles son los conflictos rápidamente mediados, resueltos y zanjados. Este fue el caso de dos sectores prioritarios de la economía regional: bancarios y petroleros. Cuando los trabajadores de dichas actividades salieron a demandar, llamó la atención la rapidez en evacuar sus demandas, la disponibilidad del gobierno a situarse como mediador y hasta canalizador de las mismas y la consecución final (en términos sustanciales) de sus pedidos. Avalando lo dicho, en el único caso que esta situación no sigue esta lógica, fue en el de los ex - empleados de YPF, en su lucha de más de 16 años por conseguir los ingresos adeudados por la Propiedad Participada de la ex empresa estatal. Su escasa incidencia, al no conformar trabajadores en actividad que pueden frenar la producción del sector al que pertenecían, hace que la demanda que esgrimen aparezca sin visos de solución en el escenario conflictual, sin lograr respuestas desde el Gobierno (Nacional o provincial) que apuesta (por sus inacciones) al desgaste del conflicto.

Desde otro parámetro, los conflictos del interior provincial se presentan como escasos en el universo tomado, apareciendo con irregularidad, con un seguimiento altamente infrecuente. Esto no sólo se debe a la cobertura que de los mismos hacen o dejan de hacer los medios de comunicación sino también a la centralidad que adquieren ciertas locaciones de los conflictos: un conflicto local es visible cuando se instala a las puertas de los poderes públicos, instituciones o en las calles o rutas de ingreso a la capital provincial. Es decir, los repertorios de acción colectiva se visibilizan, en general, en el lugar de locación de aquellos a quienes demanda o con quienes confronta.

Finalmente y como rasgo que deberíamos constatar en un lapso mayor de tiempo, notamos el perfil de un 'ciclo anual de protestas' que se acelera en los primeros meses de actividad anuales (inicio del ciclo lectivo, de las actividades judiciales y posterior al régimen anual vacacional y momento de cosecha en la agroindustria vitivinícola) y se ameseta durante los meses centrales del año, para profundizarse hacia su finalización. El inicio anual se corresponde con la 'apertura' del ciclo de conflictos, generalmente, con momentos de algidez entre los meses de marzo y mayo. Esto se relaciona con las oportunidades de visibilización pública-política que abren los festejos vendimiales con gran repercusión nacional y provincial. La actividad vitivinícola es el centro de la acción política en este momento especial del año (primera semana de marzo) donde se sustancia, no solo la semana central de festividades, sino también el diagnóstico del desempeño de la actividad y se delinear las políticas que regirán el período. El evento del 'carrusel', desde hace un tiempo, se convirtió en el momento de convergencia de los trabajadores en conflicto y de las asambleas socio-ambientales, quienes recorren la ciudad con diversas alegorías acerca de sus demandas.

Sin embargo, más allá de la recurrencia de este punto de inflexión anual, el ciclo demuestra un corrimiento en su duración (desde el año 2012) que se extiende hacia los meses de junio-julio dilatando la conflictividad anual, producto de la reapertura de las negociaciones paritarias o su irresolución. La impronta de estacionalidad mencionada se relaciona con algunos factores que hacen a la faz tradicional de Mendoza, centrada en la producción vitícola, lo que a la vez se relaciona con los ciclos de actividad-inactividad de los principales sectores laborales en disputa (salud, educación, judiciales).

De otra parte y como emergente novedoso de la conflictividad social, percibimos el protagonismo de las asambleas ciudadanas que recusan el anclaje en el territorio de emprendimientos mega-mineros. Su aparición en el espacio público se conecta con el ingreso de nuevos proyectos productivos que centralmente ponen en cuestión o intentan cambiar las formas de vida de la población que afectará el emplazamiento o cuya pretensión es utilizar de modo predatorio, uno de los recursos más escasos del secano

mendocino: el agua. En ese sentido, su disputa se orienta a la recusación del cambio en la acumulación del capital, denotando como impronta tendencial el viraje en sus 'ramas dinámicas', es decir, el pasaje desde actividades centralmente agrícolas hacia actividades de explotación minera, de mayor rentabilidad y ganancia en el contexto actual de mundialización del capital. La conflictividad en estos casos adopta connotaciones particulares. Está centralmente puesta en acto en protestas y manifestaciones callejeras, se dispersa territorialmente según las locaciones y poblaciones afectadas y se agrega en determinadas acciones de modo visible en las calles de la ciudad de Mendoza. El acontecimiento de su emergencia es claramente recusado en la mediación periodística. A los colectivos que demandan sobre esta trama de la conflictividad se los connota como 'ambientalistas' y 'fundamentalistas' (entre los apelativos más comunes), a fin de menoscabar tanto a sus sujetos como a sus demandas. Aún así, en las concentraciones convocadas a tales efectos en las que observamos su presentación pública, estos sujetos cuentan con el 'aval' de la comunidad, sobre todo en torno a la consigna: 'El agua vale más que el oro'. Esta sintetiza la impronta de la limitación natural del desierto mendocino tanto como su característica de 'sociedad de regadío', propia de las comunidades que perduran por el manejo de los cursos naturales de agua y que dependen de su administración y regulación para posibilitar su subsistencia.

Con todo lo anterior es relevante considerar que durante el período analizado, la conflictividad socio-ambiental y laboral, en varias ocasiones lograron unificarse y que en ciertos casos también se enfrentaron. Cuando se trata de los sectores que luchan por la profundización de los derechos sociales (salud, educación, justicia) ambos sujetos convergen en la orientación de sus demandas y la recusación del papel del Estado. Cuando los planteos son sectoriales (caso de los trabajadores de sectores vinculados de algún modo al sector minero), la confrontación entre trabajo y asambleas sociambientales se presenta como enfrentamiento entre intereses encontrados y difíciles de compatibilizar. En relación a los datos duros, los sujetos que protagonizaron las acciones conflictivas, entre 2009 y 2013, fueron predominantemente los *trabajadores estatales*. Si bien su

protagonismo no fue uniforme en el período seleccionado, dado que disminuyeron su participación de 63,87% para 2009-2011 a 46,6% en el periodo 2011-2012, los números indicarían, entre otros aspectos, las mayores posibilidades de esos trabajadores de visibilizar sus demandas.

Para el año 2012, las acciones conflictivas provinciales fueron llevadas adelante por los trabajadores de la administración pública provincial (administración central, transporte público, salud y docente). Mientras que las referidas al nivel nacional, fueron protagonizadas por los docentes universitarios (agremiados en la Asociación de Docentes e Investigadores de la Universidad Nacional de Cuyo, FADIUNC-Conadu Histórica) y en el caso de los conflictos municipales, fueron los empleados de los departamentos de San Martín, Malargüe y Luján de Cuyo quienes llevaron adelante las mismas (con el apoyo del sindicato de los estatales-ATE).

La centralidad conflictual de los trabajadores del Estado no evade los disciplinamientos que sufren en el piso de trabajo sino que demuestra el papel central de la organización sindical para conducir las reivindicaciones y demandas. En este sentido, según los datos disponibles, los trabajadores continúan privilegiando el *sindicato* como forma de canalización de sus demandas: el 75,4% en el período 2009-2011 y 68,2% para 2011-2012.

Sin embargo, cabe destacar la no despreciable participación de *los trabajadores privados* quienes –teniendo en cuenta las restricciones que enfrentan para luchar por sus reivindicaciones— aumentaron su participación de 14,7% en 2009-2011 a 20,8% para 2011-2012.

Para el año 2012, el conflicto del sector privado emerge preferencialmente en el sector olivícola, vitivinícola (Sindicato de Obreros y Empleados Vitivinícolas- SOEVA), sectores de empaques de fruta de exportación y finalmente, petróleo. Todas estas actividades se encuadran en su matriz productiva histórica ligada a la explotación de bienes naturales y denotan el carácter acentuado de economía primarizada orientada al mercado externo. En este sentido, el porcentaje de acciones de la rama manufacturera se vincula con el alto

porcentaje de acciones provenientes de trabajadores de actividades primarias (13%). Estos conflictos en su conjunto se enfocan en los pequeños productores vitícolas de la Zona Este de la Provincia de casos de *conflictividad silenciada o reprimida* (como comercio en general y venta callejera en particular, construcción, turismo, actividades primarias agrícolas, entre las más importantes). En estos casos si bien operan una multiplicidad de factores (entre ellos los más diversos disciplinamientos y controles laborales) lo que ha menoscabado la condición general de vida de los trabajadores, es la precarización laboral, en su sentido más profundo y amplio.

A modo de reflexión final

Con esta apretada síntesis de algunas cuestiones centrales que caracterizan la dinámica del conflicto, queremos dar cuenta de ciertas singularidades de los trabajadores en Mendoza, con el fin de establecer 'ese quienes heterogéneo, complejo e histórico' para poder vislumbrar, reflexionar y explicar los modos de resistencia que afrontan los sujetos frente a la dinámica del capital.

Consideramos que uno de los principales aportes del Observatorio es sistematizar lo que se 'muestra' como conflicto en Mendoza y 'evidenciar' aquello que se silencia. En este caso, la *producción de datos* es uno de los logros a destacar de la actividad realizada. Sin embargo, la mayor productividad de la tarea ha sido su vinculación fuerte con un marco analítico más profundo, que si bien se para en la construcción de datos, no se desprende de sus conclusiones restrictas: la necesidad de comparar y dar densidad teórica a los mismos. Ésta es, otra de las conclusiones a las que arribamos.

En relación a lo que posibilita, es relevante marcar que permite el seguimiento cotidiano y preciso de la movilización colectiva en el espacio público; aporta datos sobre las formas de presentación de sus participantes (repertorios de acción); demuestra la permisión del gobierno de turno ante las manifestaciones de demandas, los modos de su regulación, limitación o prohibición y permite evaluar los contenidos y el sentido de los bienes que están en disputa y la radicalidad (o no) de su puesta en cuestión.

Mientras que en término de sus limitaciones, es bueno reconocer que sin un conocimiento de la estructura y movilidad social que le aporten densidad y profundidad, los datos del 'Observatorio' carecen de potencial y envergadura. Ello hace necesaria la contextualización de las acciones conflictivas en función de la dinámica del capital; implica la vinculación entre el conflicto y la forma de gubernamentalidad que le impone constreñimientos o lo habilita es decir, necesita del conocimiento del accionar y perfil del gobierno en el Estado; sus datos requieren del abordaje en términos históricos (al menos en relación al pasado reciente) del accionar de los protagonistas y sus organizaciones o movimientos, entre otras importantes líneas de intersección. Es decir que la cuantificación y sistematización de los conflictos en sí misma y per se no demuestran una potencialidad singular a la hora de postularse como herramienta de comprensión y análisis social. Requieren dar cuenta del entramado complejo que hacen posible la emergencia y visibilidad de un conflicto social.

En ese sentido, los aportes de los miembros del equipo de investigación- en términos de historicidad, desenvolvimiento y desarrollo económico, análisis de la composición de sectores trabajadores- han sido centrales para la comprensión de sentido de los datos que se producen por la vía del registro conflictual.

Aún con todos los aportes esbozados queremos remarcar la característica 'preliminar' del conocimiento que hemos construido y la importancia de haber creado, en el lapso de este proyecto, un instrumento cuya capacidad y posibilidades sólo se demostrará en su perdurabilidad en el tiempo. Preliminar entonces, hace alusión a la necesidad de continuar la tarea de observación bajo las diversas estrategias que han sido originadas a tales efectos a fin de consistirlas, mejorarlas y probarlas para poder conseguir datos confiables, comparables y consolidados sobre el objeto que pretendemos conocer.

Finalmente, en términos de técnica de construcción de datos, creemos que la búsqueda del detalle minucioso no lleva necesariamente a la mejora de la herramienta y sus potencialidades. En esta línea, su simplificación, sostenimiento en el tiempo y las posibilidades de comparabilidad con otros registros y fuentes, son algunas de las claves que permiten que su valor se pondere eficazmente y sirva como fuente integral de lectura

y análisis.

En síntesis, el seguimiento de la conflictividad en nuestro espacio social (más allá y más acá de su medición) contribuye al conocimiento de la estructuración social, el entramado de fuerzas sociales, la agencia de los sujetos y los núcleos problemáticos que marcarán la deriva del desarrollo social en el futuro próximo.

Bibliografía

Battistini, O. (Coord.) *La atmósfera incandescente. Escritos políticos sobre la Argentina movilizada*; Bs. As; Trabajo y Sociedad; 2003.

Battistini, O; *El trabajo frente al espejo. Continuidades y rupturas en los procesos de construcción identitaria de los trabajadores*; Buenos Aires; Prometeo Libros; 2004.

Bustos, Rosa. La dimensión política de la identidad y los conflictos sociales : el movimiento social indígena huarpe de Mendoza, Rev. Confluencia, año I, N°1, FCPyS, UNCuyo, Mendoza, 2003.

Drolas A, Montes Cató, J y Picchetti V; "Las nuevas relaciones de poder en los espacios de trabajo" en *Estado y relaciones laborales. Transformaciones y perspectivas* Fernández, Arturo, (comp.); Bs. As; Prometeo Libros; 2005.

Fernández Hasan, Valeria. Ciudadanía y medios de comunicación. Agenda y sentido común en el tratamiento de las identidades. CD III Congreso Interoceánico de Estudios Latinoamericanos. UNCuyo, 2007.

Foucault, Michael. Defender la Sociedad. Curso en el Collège de France (1975-1976). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2006

Izaguirre, I. y Aristizabal, Z *Las luchas obreras 1973-1976. Los alineamientos de la clase obrera durante el gobierno peronista Nuevas consideraciones teórico-metodológicas para el estudio de los conflictos obreros*; Bs. As; I.I. Gino Germani; FCS; UBA; 2002.

Izquierdo, Pablo. Organización y Poder en los "Nuevos" Movimientos Sociales. Tesina de Grado, FCPyS, Uncuyo, Mendoza, 2003

Liceaga, Gabriel. "¡Tierra, Agua y Justicia!" Un análisis de la acción colectiva de la Unión

de Trabajadores Rurales sin Tierra. Tesina de Grado, FCPyS, UNCuyo, Mendoza, 2008.

Melucci, A; *Altri Codici*, Il Mulino Bologna; 1984.

Musolino, Ana. Criminalización y judicialización de la protesta social en Argentina: cuando la lucha y la resistencia popular se vuelven delito (Tesina de grado). UNCuyo. Dirección URL del informe: <http://bdigital.uncu.edu.ar/fichas.php?idobjeto=2797>. Fecha de consulta del artículo: 29/05/11, 2009.

Pichon Rivière, Enrique. "Teoría del Vínculo". Buenos Aires, Nueva Visión, 1985.

Raía, Ma. Laura. "Movimientos de Trabajadores Desocupados: los sujetos y sus organizaciones. El Caso de "Casita Combativa" de Guaymallén y "Asociación de Trabajadores Desocupados de Godoy Cruz" en el periodo 2002-2007". Tesis Doctoral, DCS-UNCuyo, 2010.

Scribano, A; "La Sociedad hecha callo: conflictividad, dolor social y regulación de las sensaciones", en *Mapeando Interiores. Cuerpo, Conflicto y Sensaciones*, Adrián Scribano (Comp.); Córdoba; CEA-UNC; Jorge Sarmiento Editor; 2007(a).

Scribano A. "¡Vete Tristeza... Viene con pereza y no me deja estudiar! ... Hacia una sociología del sentimiento de impotencia" en Luna Zamora Rogelio y Scribano Adrian (comp.); *Contigo Aprendí. Estudios sociales sobre las emociones*, Córdoba; Editorial Copiar; 2007 (b).

Scribano, A. y Schuster, F; "Protesta social en la Argentina de 2001: entre la normalidad y la ruptura" en *Revista del Observatorio Social de América Latina*; Bs. As; CLACSO, N°5, Septiembre, 2001; págs.17-22.

Svampa, M "Minería transnacional, narrativas del desarrollo y resistencias sociales", M.Svampa y M.Antonelli (Editoras): *Minería trasnacional, narrativas del desarrollo y resistencias sociales*. Buenos Aires: Biblos, 2009.

Svampa, M. La sociedad excluyente. Argentina bajo el signo del neoliberalismo, Taurus, Bs.As, 2005

Svampa, M. y Pereyra, S; *Entre la ruta y el barrio: la experiencia de las organizaciones piqueteras*. Biblos, Buenos Aires, 2003.

Svampa, Maristella, Cambio de Época. Movimientos Sociales y Poder Político, Siglo XXI editores, 1º edición Bs.As, 2008.

Svampa, M La sociedad excluyente. Argentina bajo el signo del neoliberalismo, Buenos Aires, Taurus, noviembre de 2005.

Vasilachis, Irene *Métodos Cualitativos I*. Buenos Aires. Centro Editor, 1992.

Verón, Eliseo. El discurso político. Buenos Aires. Hachette, 1987.

Wagner, Lucrecia "Problemas Ambientales y conflicto social en argentina. Movimientos socio-ambientales en Mendoza. La defensa del agua y el rechazo a la megaminería en los inicios del siglo XXI". Tesis Doctoral, Buenos Aires, 2010.

Zemermann en Ojeda, et. al. "La potencialidad dialéctico-crítica de construcción de conciencia histórica" En Revista Cinta moebio 39: 170-185 www.moebio.uchile.cl/39/ojeda.html, 2010.